

Título: Trillizos que pesaron 1.900 gramos están a punto de recibir el alta



CAMILA JUNTO A UNO DE SUS TRILLIZOS.

Trillizos que pesaron 1.900 gramos están a punto de recibir el alta

Un verdadero milagro ha sido la favorable evolución que desde abril a la fecha han tenido los hermanos Jesús, Simón y Esteban trillizos prematuros extremos que llevan más de un mes internados en el Hospital Gustavo Fricke.

Tan positiva ha sido la evolución médica de los pequeños que están a punto de ser dados de alta para, por fin, viajar a su casa en Cabildo donde la comunidad entera espera su llegada.

Los hermanos nacieron en abril pasado de 31 semanas de gestación y con un peso de 1.900 gramos, lo que los convierte en prematuros extremos, considerados pacientes de alto riesgo.

Los lactantes llevan más de un mes hospitalizados en la Unidad de Cuidados Intensivos de Neonatología del Hospital Fricke donde son visitados a diario por sus padres: Camila Tapia y Ricardo Escobar.

“Están con un buen incremento de peso, han logrado superar bastantes complicaciones asociadas a la prematurez y lograron afortunadamente evolucionar de una forma muy favorable y en la actualidad, están previos ya al alta. Lo más probable es que ya dentro de unas semanas, si es que todo sigue saliendo bien, puedan estar en su casa donde sus papás los esperan con muchas ansias”, informó la médico tratante y residente de Neonatología del Hospital Dr. Gustavo Fricke, Carol Garrido.

31

semanas de gestación tenía la madre de los trillizos cuando debieron practicarle una cesárea.

La especialista añadió que por su condición, estos lactantes han requerido de un intenso trabajo multidisciplinario.

“Se requiere un manejo bien exhaustivo desde el punto de vista médico, de matronas, de técnicos. Tenemos también un equipo de rehabilitación importante que incluye fonoaudiólogos, terapeutas ocupacionales y kinesiólogos, que entre todos han hecho un trabajo de joyería, por decirlo de alguna forma, porque estos trillizos la verdad, es que han andado muy bien”, acotó.

Camila, mamá de los trillizos comentó que se enteró de que eran tres cuando el embarazo estaba avanzado y sufrió un desprendimiento de placenta. “Nos dijeron que mis bebitos probablemente no nacieran, que los iba a perder (...) Con mi esposo fue triste, no nos quisimos hacer ilusiones. Se nos pasaron muchas cosas por la cabeza porque todos decían que probablemente no vivieran y es un milagro de Dios, o sea, Cabildo completo ha estado rezando por ellos, han tenido una evolución súper grande”. ☺